



## Cardiomyopathies. From Basic Research to Clinical Management

de JOSEF VESELKA (editor) - 800 páginas  
 InTech; 2012 - ISBN 978-953-307-834-2  
 (www. InTech - Book on Cardiomyopathies)

El Dr. Josef Veselka, un investigador dedicado desde hace mucho tiempo a las miocardiopatías, fue uno de los que trabajaron en el desarrollo de la técnica de provocación de necrosis de áreas del *septum* interventricular en la miocardiopatía hipertrófica, por instilación de alcohol, para reducir la obstrucción dinámica del tracto de salida del ventrículo izquierdo. Convocó a los especialistas de mayor envergadura científica en el mundo sobre el controversial tema de las miocardiopatías para editar un verdadero tratado que satisficiera todas las expectativas.

La obra es altamente interesante, desplegada en 35 capítulos a lo largo de 800 páginas, donde no se descuida ningún detalle respecto de estos padecimientos del miocardio. Algunos de los coautores describen las formas clásicas de la enfermedad, pero otros abordan temas tan actuales como la dependencia genética, el protagonismo de los micro-RNAs en la red de señalización genética, la miocardiopatía de la tirotoxicosis, de las antraciclina, de la provocada por el estrés, de otras drogas capaces de generar este cuadro y muchos otros contenidos, sin olvidar la miocardiopatía chagásica, tan cara a nuestro medio.

Pero lo más destacable es el capítulo 3, que se extiende entre las páginas 33 y 68, con el título **“Hypertrophic cardiomyopathy in infants and children”**, cuyos autores, los Dres. Luis E. Alday y Eduardo Moreyra, son dos expresidentes de nuestra Sociedad Argentina de Cardiología. El Dr. Eduardo Moreyra fue el primer investigador que describiera las características ecocardiográficas de esta afección durante su estadía en los Estados Unidos con los Dres. Bernard Segal y William Likof, y el Dr. Luis Alday dedicó sus investigaciones a esta miocardiopatía y a la válvula mitral con degeneración mixomatosa y al prolapso valvular mitral, en la misma época, durante su estadía en Londres y luego en Toronto y Buffalo. En Londres tuvo entre sus maestros a Wallace Brigden, que fue quien acuñó el término “cardiomyopathies”, mientras que en Toronto trabajó con E. D. Wigle, quien junto con E. Braunwald y J. Goodwin describió la enfermedad que recientemente, en 1958, había descubierto E. Teare. Recuerdo las entusiastas reuniones de los que trabajábamos en

auscultación y fonocardiografía a fines de la década de los sesenta, cuando en una de ellas nos deslumbraron con magníficas presentaciones sobre estas patologías, y también recuerdo al Dr. Alday guiándonos en la Londres de 1970 durante el Congreso Mundial de Cardiología y aconsejándonos acerca de qué libros eran los más interesantes de la época. Incluso, por su consejo, adquirí el Hamish-Watson, un libro sobre cardiopatías congénitas que 40 años después todavía consulto.

Estos autores abordan el tema de la miocardiopatía hipertrófica desfilando por todos sus aspectos, desde su alborotada genética hasta sus formas clínicas, complicaciones, metodologías diagnósticas, evolución natural, intentos terapéuticos, y no solo con lo recabado en lo más selecto de la bibliografía universal, sino también con la experiencia propia de medio siglo asistiendo pacientes con esta afección, investigando y compartiendo experiencias con otros centros avanzados del mundo. Es una compilación inteligente, específica, que no solo instruye al iniciado, sino que también es material de consulta para el especializado, que hace de su lectura una fuente de conocimiento con una redacción sintética, simple y que obvia posibles desorientaciones.

Otro aspecto altamente importante es el libre acceso a esta obra por Internet, a la dirección citada al principio, lo que permite su consulta desde el domicilio de cualquier interesado. De paso, se puede observar que este capítulo 3, escrito por nuestros colegas argentinos, es el más consultado y leído por este medio.

Bienvenidas obras de esta magnitud, que instruyen y posibilitan una mejor labor para lograr la meta final de todos los médicos: la atención de sus pacientes. Y bienvenida doblemente porque pone en evidencia la calidad de los cardiólogos argentinos que, con una labor silenciosa y sin alardes, son convocados por los centros más importantes del mundo para publicar sus experiencias científicas muchas veces no adecuadamente reconocidas en sus medios habituales.

**Dr. Ricardo J. Esper**<sup>MTSAC</sup>

Ex presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología